

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Los cineclubes de Guadalajara
Espacios para la difusión cultural y la exhibición de cine independiente

PRESENTA

Eduardo Pérez González
Licenciatura en Comunicación y Artes Audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor de productos audiovisuales: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Verano de 2023

ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional.....	2
Resumen.....	2
1.Introduccion.....	3
1.1 Objetivos.....	3
1.2 Justificación.....	3
1.3 Antecedentes.....	4
1.4 Contexto.....	6
2. Desarrollo.....	7
2.1 Sustento teórico y metodológico.....	7
2.2 Planeación y seguimiento del proyecto.....	10
3. Resultados del trabajo profesional.....	20
4. Reflexiones del alumno sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto.....	21
5. Conclusiones.....	23
6. Bibliografía.....	24

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Los cineclubes funcionan como espacios para la difusión cultural, así como para la socialización, mediante la proyección de películas. En el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) han existido muchos cineclubes a lo largo de los años, de los cuales muchos desafortunadamente se han visto descontinuados.

Este proyecto pretende investigar acerca de la función que tienen los cineclubes en la difusión del cine producido en México, así como los retos que enfrentan para mantenerse en activo. Además, se resalta su importancia en la construcción de comunidades afines al arte cinematográfico.

1. Introducción

1.1. Objetivos

Objetivo general

Esta investigación pretende resaltar la importancia que tienen los cineclubes dentro del proceso de difusión del cine independiente, así como del cine mexicano, en particular los cineclubes del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). Asimismo, se pretende conocer y cuantificar el impacto que éstos tienen en la creación de comunidades de aficionados al cine. Los resultados de este trabajo pretenden invitar a educar respecto de la importancia del cineclub en la cadena del cine mexicano y su valor en la formación cultural y social de las personas.

Objetivos específicos

- Conocer el alcance y la audiencia que tienen los cineclubes del AMG.
- Medir el valor que tienen los cineclubes en cuanto a la difusión de cine independiente y cine mexicano.
- Conocer los retos a los que se enfrentan los organizadores para mantener estos cineclubes en activo.

1.2. Justificación

El cine mexicano actualmente padece de dolores de crecimiento, pues la producción de películas mexicanas aumenta anualmente, aunque la exhibición de éstas continúa siendo limitada, y su consumo aún más.

En 2021 se produjeron 259 películas mexicanas, una cifra récord en la historia de nuestro país, y un incremento notable frente a las cifras de años anteriores, prácticamente doblando la cifra (130) de películas producidas en 2014 (Imcine, 2022).

A pesar de esta producción histórica de largometrajes, de las 289 películas estrenadas en salas de cine en ese año solamente 70 eran películas mexicanas. Asimismo, se registró una asistencia de 110 millones de espectadores durante el año, sin embargo, únicamente 4.9 millones de ellos para películas mexicanas (Imcine, 2022).

Al analizar estos datos podemos darnos cuenta de que existe un claro problema en cuanto a la exhibición del cine mexicano. Hay un público que quiere ver el cine hecho en México, sin embargo, es difícil acceder a estas películas cuando su exhibición está limitada a los festivales de cine y que, después de su estreno, parecieran desaparecer, con algunas escasas funciones en las grandes cadenas cinematográficas, y muchas veces con los horarios menos convenientes para el espectador.

En la 34 edición del Festival Internacional de Cine de Guadalajara (FICG), un festival que consiste en su mayoría de películas producidas en México, se registró una asistencia de 150 mil espectadores a las diversas funciones, una cifra impresionante cuando se habla de un evento con una duración aproximada de una semana (Rodríguez, 2019). Así, podemos decir que sí existe interés por el cine nacional, el problema aparece al tratar de vincular este cine con el espectador; las cadenas comerciales de exhibición son un intermediario deficiente. Es aquí cuando el cineclub aparece como una solución natural a este problema, un espacio gestionado por aficionados y para aficionados al cine, y que es capaz de distribuir cine hecho en México sin que el interés comercial se vuelva un obstáculo de por medio.

1.3 Antecedentes

Origen del cineclub

El cineasta francés Louis Delluc (Le Buisson-de-Cadouin, 1890–1924) es reconocido como el creador del cineclub, quien en los años veinte el siglo pasado se aventuró a organizar proyecciones de cine de manera independiente para

combatir la inquietud que existía en la sociedad francesa con respecto a la pobreza del cine francés y la abundancia que existía del cine estadounidense en las pantallas de su país (Vazelle y Pont, 2019).

Delluc no necesitaba de las licencias comerciales para exhibir estas películas, por lo cual tenía la facilidad para proyectarlas al público. El cineclub de Delluc proyectaba cintas que habían sido censuradas por el gobierno, así como cintas que se habían dejado de exhibir hacía años, pero cuyo impacto había sido positivo, permitiendo al público reencontrarse con sus películas favoritas (Vazelle y Pont, 2019).

El cineclub nace de la mano de la iniciativa civil, evadiendo los intereses oficiales e industriales, con la intención de promover la cultura cinéfila y facilitar la distribución y exhibición del cine en Europa (Espinosa, 2016).

Primeros cineclubes en México

El primer cineclub en México, llamado Le Cinéma IFAL, fue fundado en 1948 en la Ciudad de México por el filósofo francés Jean-François Revel y el cineasta Jomi García Ascot, miembros del Instituto Francés de América Latina.

Ascot (Túnez, 1927–1986) fue escritor y cineasta, director de las revistas cinematográficas *Cine Verdad*, *TeleRevista* y *Cámara*. Además, dirigió su largometraje experimental *En el balcón vacío* (1961), que obtuvo los premios de la Crítica Internacional en el Festival de Locarno (1962) y el Jano de Oro en la Reseña del Cine Latinoamericano en Sestri Levante (1963) (CNL, INBA, 2021).

En sus inicios el cineclub del IFAL ofrecía proyecciones bisemanales de películas desde los comienzos del cine hasta el cine contemporáneo, atrayendo a un número importante de espectadores, así como cineastas prominentes de la época, como Luis Buñuel, y en general tuvo un éxito rotundo en su momento ayudando a crear la cultura del cine en México.

Ubicado en la colonia Cuauhtémoc, Le Cinéma IFAL se mantiene activo actualmente, ofreciendo lo mejor del cine de arte mundial en su pantalla, con proyecciones de miércoles a sábado en múltiples horarios (Mateos, 2014).

Otro de los primeros cineclubes en México es el Cine Club Progreso, fundando el 3 de Julio de 1952 gracias al entusiasmo de un grupo de estudiantes de la UNAM, exiliados políticos venezolanos que, tras residir en París, trajeron a México el concepto del cineclub y, encabezados por el estudiante de medicina Felipe Carrera, pusieron en marcha el primer cineclub universitario del país (Conaculta, 2004).

Primer cineclub en Guadalajara

El primer cineclub en Guadalajara fue fundado en 1950 por Roberto Pardiñas, estudiante de ingeniería aficionado al cine, quien recibió apoyo por parte de un departamento cinematográfico impulsado por el entonces rector de la Universidad de Guadalajara, Jorge Matute Remus, quien veía el cine como una posible herramienta educativa y que continuaría apoyando el arte cinematográfico, creando posteriormente el Instituto de Altos Estudios de Cine. Este cineclub originalmente fue alojado en la Facultad de Ingeniería, posteriormente en la desaparecida Sala Juárez, y finalmente se trasladaría al hoy Cineforo de la Universidad de Guadalajara, inaugurado en 1988 bajo el mando del rector Javier Alfaro Anguiano (Fernández, 2010).

Actualmente el Cineforo funciona por medio de ciclos de cine, curados por género, directores o temática, así como muestras cinematográficas, y funge como sede secundaria en el Festival Internacional de Cine de Guadalajara (FICG).

1.4. Contexto

De acuerdo con nuestra investigación, actualmente en el AMG contamos con 12 cineclubes en activo, de los cuales cuatro son proyectos universitarios, tres reciben apoyo oficial y el resto son proyectos independientes. Estos cineclubes varían ampliamente en cuanto a lo que exhiben, desde cine de arte, cine documental hasta películas pensadas en el público familiar. Asimismo, existen los cineclubes que cobran algún tipo de cuota de recuperación a los que son totalmente gratuitos.

Por otra parte, encontramos siete cineclubes del AMG que en los últimos 10 años desaparecieron o actualmente se encuentran inactivos, incluidos proyectos como la Videosala del ExConvento del Carmen, que se inauguró en 2004 pero ya no opera desde el año 2019. Esto nos muestra la fragilidad que existe para sostener estos proyectos de cine.

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

¿Qué es un cineclub?

Ariel Viola lo describe de la siguiente forma: “El cineclubismo es un movimiento cultural que se forma a partir del encuentro de intereses compartidos que llevan a la comunidad a construir espacios de circulación y promoción de la producción audiovisual” (2017). Visto así, podemos entender al cineclub no sólo como un espacio donde se proyectan películas sino como un eslabón entre la producción de cine independiente y la comunidad cinéfila, que a su vez pretende la preservación y difusión de la cultura mediante el arte cinematográfico.

Gabriel Rodríguez, catedrático de la UNAM, describe al cineclub como un espacio educativo y cultural formado en torno al cine; un tipo de exhibición audiovisual en el que además se fomenta el diálogo respecto de las películas vistas al finalizar las proyecciones. Resalta el trabajo colectivo, creativo y comprometido con el desarrollo del público como la esencia del cineclub, que a su vez trae consigo un cambio social (Rodríguez, 2010). Además, acerca de la necesidad que tiene la sociedad por la existencia de los cineclubes añade:

Para crecer como público. Para retroalimentar a los creadores de películas. Para cultivar el sentido de la apreciación colectiva. Para fortalecer sus vínculos por medio del diálogo. Para aprender a respetar las diferencias del gusto y mejorar la

exposición del criterio propio. Para ejercer en la práctica la escuela de ciudadanía (Rodríguez, 2010).

Ana Rosas Mantecón, antropóloga especialista en públicos y políticas culturales del cine, así como en organizaciones que vinculan creatividad e inclusión social, en su libro *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas* escribe lo siguiente:

Ir al cine entraña mucho más que ver una película. Se trata de una práctica de acceso cultural a través de la cual nos relacionamos con un filme, pero también con otras personas y con el espacio circundante. Hablo de prácticas culturales para mostrar su papel activo no sólo como actividades de interpretación y disfrute artístico; suponen múltiples tareas, como la identificación, el desciframiento y la apropiación (Rosas, 2018).

Esta idea es importante para tener en cuenta cuando se habla del cineclub, en especial si se considera como un espacio cultural, no solamente los cineclubes crean espacios de aproximación a la cultura mediante el arte cinematográfico, sino que al ser un espacio de reunión nos permiten relacionarnos con otras personas afines al medio, lo que a su vez propicia y enriquece el diálogo acerca de lo que se ha visto en el cineclub. Rosas reitera esta idea posteriormente refiriéndose a nuestra búsqueda por material cultural:

Solemos realizarlas buscando entretenimiento, información, conexión, una experiencia estética, pero al mismo tiempo satisfacemos otras necesidades quizá más relevantes que la relación con la oferta cultural misma, como por ejemplo encontrarnos con otros, construir y comunicar diferencias sociales, ritualizar nuestros vínculos, integrarnos a una comunidad o participar políticamente (Rosas, 2018).

Como podemos ver, no se trata únicamente del valor cultural que el arte nos ofrece de primera mano, sino que en la mayoría de los casos éste viene acompañado de

un acercamiento al otro, y que además posee un valor inconmensurable al pensarnos como los seres sociales que somos, en constante búsqueda de pertenencia a una comunidad.

Annemarie Meier, crítica de cine, quien en 1986 participaría en la fundación de la Muestra de Cine Mexicano en Guadalajara, hoy Festival de Cine de Guadalajara (FICG), comentó acerca de la motivación detrás de la fundación de su cineclub Cine y Crítica:

El propósito era conocer y estudiar al cine que se realizaba al margen del mainstream, lejos del cine industrial de Hollywood y del cine comercial mexicano. Pretendíamos exhibir y estudiar el cine de todo el mundo, integrar ciclos temáticos que permitieran conocer culturas y narrativas cinematográficas que difícilmente llegaban a las salas comerciales (Meier, 2010).

Este cineclub, fundado en 1976 en Guadalajara, empezó con la exhibición de ciclos de cine y talleres educativos, asimismo, tuvo la iniciativa de salir del Instituto Goethe, donde tenía su sede, y llevar el cine “a la calle”, como lo pone Meier, realizando ciclos de cine en barrios de Guadalajara. Por último, este cineclub sirvió para apoyar la escritura de guiones, así como la realización de cortometrajes y largometrajes por parte de algunos de sus miembros (Meier, 2010).

El cineclub Cine y Crítica es un gran ejemplo del impacto sociocultural que puede tener una iniciativa de este tipo. La existencia de este espacio permitió que distintos cineastas pudieran reunirse para colaborar en la creación de sus primeros proyectos de cine, entre los que destacan nombres como Rigoberto Mora, quien se convertiría en uno de los representantes del stop-motion mexicano, Arturo Villaseñor, escritor y director de cine, y, por último, Guillermo del Toro, de quien poco más se puede decir, fundador de la Muestra de Cine Mexicano en Guadalajara, hoy FICG, patrono del stop-motion en México, director de una multitud de largometrajes y tres veces ganador del premio Oscar de la academia estadounidense de cinematografía.

Después del cineclub Cine y Crítica se creó la Muestra de Cine Mexicano en Guadalajara a raíz de la poca o nula difusión que tenía el cine nacional no comercial

que se producía entonces. Antes de que se convirtiera en la enfermedad que es hoy el Festival Internacional de Cine de Guadalajara, que cuenta con exhibiciones de cine de todas partes del mundo, se inició con el propósito de acercar a la gente al cine mexicano, un esfuerzo independiente por darle un espacio al cine nacional que no lo podía encontrar en las carteleras de las grandes compañías comerciales (Meier, 2010).

Al compararlo con el cineclub, este proyecto es muy similar, producto de las mismas inquietudes. Además de los beneficios que ya se han enlistado con respecto a la existencia de los cineclubes, su función como eslabón entre el cine mexicano y el público es importantísimo en la difusión y la preservación del cine nacional.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Con el objetivo de conocer con mayor profundidad la realidad, así como el funcionamiento de los cineclubes del AMG, se hicieron entrevistas a directores de diversos cineclubes. Para ello se investigó quiénes eran las personas encargadas de operar estos cineclubes y posteriormente se contactó con algunos para ver la posibilidad de realizar las entrevistas.

Se elaboró un cuestionario con preguntas clave, bajo tres conceptos principales: audiencia, exhibición y operación. Las preguntas realizadas estaban relacionadas con el público que asistía, las películas que proyectaban, si exhibían cine mexicano, y en general sobre la operación del cineclub. Asimismo, se dio el espacio para que los entrevistados dieran sus propios puntos de vista con respecto al concepto del cineclubismo.

Las personas entrevistadas fueron Jonathan Álvarez, estudiante del ITESO que se encarga de la operación del cineclub del ITESO desde 2023, Jair de la Cruz, estudiante del CAAV que hace lo propio desde 2022, y Estaban Ponce, estudiante del Departamento de Imagen y Sonido (DIS) de la UDG que maneja Películas Tumbadas, un cineclub que opera de forma independiente, desde 2020.

El cineclub postpandemia

En 2020 la pandemia del covid-19 ocasionó que todas las actividades presenciales cesaran, y las actividades culturales y de recreación como los cineclubes no fueron la excepción. Al charlar con los entrevistados esto fue algo que salió rápidamente a colación. El cineclub del ITESO fue fundado en 2018 por Carlos Meléndez y posteriormente operado por Humberto Ceccopieri (exalumnos de este PAP), quien se lo heredaría a Jonathan Álvarez, alumno de Comunicación y Artes Audiovisuales quien preside el cineclub del ITESO desde el semestre de primavera 2023, pero que ha estado involucrado en el cineclub desde 2022. Al preguntarle acerca de su incorporación al proyecto del cineclub Jonathan nos comentó acerca de la necesidad urgente que había por reactivar el cineclub del ITESO postpandemia:

Teníamos este problema en la carrera siento yo, al menos cuando yo entre otoño 2021, que fue el primer semestre que había como semipresencial, pues si se notaba mucho que no había casi nada de comunidad, no había sociedad de alumnos [...] no había casi interacción (Álvarez, 2023).

Actualmente Jonathan se hace cargo de las labores del cineclub con la ayuda de Adri Bracamontes y Luis Toriello, también alumnos del ITESO, que se encargan de la creación de contenido y manejo de redes del cineclub. Asimismo, reciben asesoría por parte de Ana Picazo, coordinadora en el Laboratorio de Comunicación y Artes Audiovisuales del ITESO (LABCAA), a quien Jonathan describe como su “mentora” y que “los ayuda a no ser demandados”.

Por su parte, Jair de la Cruz, estudiante de cine del Centro de Artes Audiovisuales (CAAV), quien fundó el cineclub de esta escuela en 2022, respondió lo siguiente en cuanto a la pregunta de cómo empezó:

Antes de la pandemia había una especie de, es que no era tan denominado cineclub, pero existía algo parecido, pero después de la pandemia pues todo se paralizó la escuela como que dejo de hacer muchas cosas que hacía y yo lo propuse en septiembre del año pasado (De la Cruz, 2023).

Jair nos contó que esta iniciativa suya nació a partir de platicar con sus amigos, también estudiantes de cine, acerca de lo emocionante que sería tener un espacio para poder ver películas, y asimismo comentarlas, posteriormente habló con el administrador de su escuela para poder echar a andar el proyecto.

Así nació de las ganas de tener un espacio, siempre he sido muy movido cuando quiero algo es como ¿Por qué no está? Entonces dije si nadie lo está haciendo ¿Por qué no ir yo con la propuesta? Y pensé que iba a ser un rollo burocrático ahí de que no me iban a dejar usar el espacio y al final nada más me dijeron “Ah, sí. ¿Cuándo quieres empezar?” y yo “Los lunes a las 5”. “Ah va, está libre” (De la Cruz, 2023).

Eso sí, Jair comenta que tampoco recibió mayor apoyo por parte de su institución, además del préstamo del espacio, ya que, en sus palabras, la universidad le dijo que él sería quien se haría cargo, no la universidad, a lo que Jair accedió ya que, como comentó: “Es iniciativa de alumnos para alumnos pues, a fin de cuentas”.

Películas Tumbadas, por su parte, fue fundado en 2020 por José G. Rivera durante el encierro por la pandemia como un cineclub virtual en la plataforma Discord, en la que se hacían proyecciones en línea, ya que no era posible organizar proyecciones presenciales y atendiendo a la necesidad que había de una convivencia humana.

Justo lo que permitía lo virtual es que tu alcance fuera mayor, y esto de Películas Tumbadas que siempre hemos querido hacer, es que sea un espacio donde se junte a muchas personas y uno se pueda sentir como realmente libre de estar y participar, pues se veía muy impulsado por el Discord, que no hay un espacio más libre que el internet (Ponce, 2023).

Esteban Ponce, actualmente estudiante del DIS, se incorporó a Películas Tumbadas en 2021, año en el que comenzaron a realizar proyecciones presenciales, y desde entonces opera el cineclub junto con José G. Rivera, Jacaranda Ayala, Rebeca

Rosas, María José Téllez, Andrea Ramírez, todos ellos miembros del colectivo independiente de arte Hooogar.

Esteban cuenta que al inicio trataban de repartirse las labores de manera más libre, de forma que todos hicieran de todo, pero resultó ser más complicado ya que no se organizaban al ser tantos colaboradores, aunque resalta la importancia de contar con un mayor número de gente, ya que operar un cineclub no solamente se trata de decidir que van a poner una película y ya, sino que se requiere de gente que cree contenido, que maneje las redes sociales, que gestione la presencia de invitados, y hasta quien “acomode sillas”.

Audiencia

Posteriormente se les preguntó a los entrevistados acerca de su público, así como la asistencia promedio que tenía su cineclub. Jonathan nos dijo que es una cifra que puede variar mucho. Las proyecciones del cineclub del ITESO se realizan en la sala de cine de la biblioteca Jorge Villalobos Padilla del ITESO, que tiene una capacidad para 42 asistentes. En las proyecciones con mayor concurrencia la sala ha llegado a llenarse, aunque, de igual manera, hay funciones en las que hay apenas un asistente, dice Jonathan.

Luego de preguntarle si había un factor que influyera en la asistencia de más espectadores, Jonathan responde que la presencia de invitados era lo que atraía más público. En proyecciones pasadas del cineclub del ITESO se han proyectado películas hechas en Jalisco, lo cual, aparte de culturalmente beneficioso para los estudiantes de cine del ITESO, permite la posibilidad de invitar y tener en persona a distintos tipos de realizadores, desde directores hasta actores. Por lo mismo que es una oportunidad especial para acercarse a la industria del cine mexicano, estas funciones atraen un mayor número de gente. “Cuando vienen invitados es cuando más gente tenemos; la inauguración del semestre pasado se llenó, se estaba saliendo la gente de la sala de cine, de lo lleno que estaba”, nos dijo Jonathan.

Por su parte, Jair nos dijo que su audiencia se compone principalmente de alumnos del CAAV, aunque hay asistentes habituales que no pertenecen a la

comunidad universitaria, sino que incluso vienen de otras universidades, como el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara. Jair explicó que recientemente tuvo que suspender las actividades de su cineclub ya que el CAAV organizó un festival de cine interno de la universidad, y dado que el cineclub se realiza en la videosala del CAAV, tuvo que ceder el espacio por un par de semanas, interrumpiendo el cronograma del cineclub. La videosala del CAAV cuenta con una capacidad de aproximadamente 25 personas, un espacio más reducido, sin embargo, llenar la sala sigue siendo un reto para este cineclub.

Éramos como diez en promedio, a veces llegábamos a quince cuando era mucho, y ahorita estamos, regresamos y la última vez tuvo una asistencia de, éramos siete, bueno ocho conmigo, pero en promedio en un buen día diez y, en promedio, yo diría que ocho (De la Cruz, 2023).

Jair atribuye la falta de interés por las proyecciones del cineclub a los prejuicios sobre el cine de los países que se proyectan. La visión de Jair para su cineclub es tratar de proyectar cine de todas las latitudes del mundo, otorgando un espacio para cine de países de los que normalmente no vemos cine, y asimismo salirse del guion el que sólo vemos cine proveniente de Estados Unidos.

Sobre todo, siento que a los que menos viene la banda justamente es, y siento que es tema de prejuicio, es a los ciclos asiáticos y africanos, a esos casi no viene la banda, cuando es un país africano o un país asiático casi no hay asistencias (De la Cruz, 2023).

Esteban destaca que la naturaleza independiente de Películas Tumbadas, al no estar relacionados con ninguna institución ni ser parte de una universidad, permite una mayor libertad para que la gente que vaya se sienta parte de Películas Tumbadas y de su comunidad. Asimismo, resalta que su público no se ve limitado solamente a estudiantes de cine o realizadores, sino que asisten personas de todo tipo de disciplinas: músicos, diseñadores gráficos, artistas visuales, artistas plásticos, etcétera.

Creo que la gran mayoría del público suele ser gente que tiene una afinidad por el arte, nada más, ni siquiera te diría que nos visitan jóvenes que tienen casas productoras o algo por el estilo, creo que el cine y el consumo del cine es tan variado que obviamente le cae gente que se dedica a esto y quiere hacer esto, pero principalmente le cae gente que solamente quiere ver un plan que solamente disfruta de esto y cinéfilos en general (Ponce, 2023).

Esteban dice que han intentado encontrar la fórmula para atraer más gente, y son las funciones con invitados las que lógicamente atraen más público, sin embargo, constantemente se encuentran con sorpresas en las que películas que ellos creen que van a tener una buena concurrencia terminan con pocos asistentes, mientras que películas más viejas o menos conocidas tienen buena asistencia debido a que la gente ve las imágenes y les llama la atención ver una película que no conocen. Sin embargo, consideran que las películas a las que definitivamente les suele ir mejor son aquellas con cierto prestigio, ya sea por su director, historia o presencia en algún festival, pero que no cuentan con un acceso fácil en plataformas de streaming.

En cuanto a la asistencia promedio, Esteban cuenta que es una cifra que varía mucho, por lo regular cuenta con alrededor de 15 asistentes, pero en funciones especiales donde han tenido invitados presentando sus películas o cortometrajes el número de asistentes se ha disparado arriba de las 60 personas. En particular cuando realizaron la proyección de *Las flores de la noche*, con la presencia de los realizadores Omar Robles y Eduardo Esquivel, Esteban habla de una asistencia de alrededor de 120 personas; “Había gente que estaba viendo afuera de la casa”.

La diversidad en el cine

El cineclub del CAAV tiene una temática particular que trata de fomentar otro tipo de cine, en palabras de Jair, “cine no gringo”, ya que para él éste es el cine que acapara las pantallas en los cines y no permite que se vea cine de otros lugares. La manera en la que funciona la programación de este cineclub es que para cada ciclo

seleccionan un país por continente, en el que se ven dos películas, y posteriormente se mueven a otro continente y a otro país y así, sucesivamente, con la intención de darle difusión a un cine que normalmente no llegaría a las pantallas comerciales o incluso a *streaming*. Además de hacer un espacio para que se vea otro tipo de cine, otra de las reglas de este cineclub es que por cada país se proyecten dos películas, una de un director y otra de una directora, con la intención de combatir la desigualdad de género que existe en el cine.

Siempre por cada país se proyecta una película de una directora mujer y una de un director hombre para mantener un poco la paridad de género también, porque justamente siempre vemos mucho de hombres, pero no vemos casi nada de mujeres (Álvarez, 2023).

Por su parte, el cineclub del ITESO tiene una iniciativa similar en la que por cada ciclo que organizan tratan de incluir una película hecha en México y una película realizada por una voz no hegemónica, es decir, una que diverja de la del hombre blanco heterosexual occidental. Jonathan comenta como ejemplo que el semestre pasado Andrea Rodríguez, quien participa en la parte de programación, preparó un ciclo acerca de diversidades y mujeres. Para Jonathan y el Cineclub del ITESO el tema de la representación es uno importante y que tratan de mantener constante en cada uno de sus ciclos.

En Películas Tumbadas no hay un sistema específico para la proyección de películas, pues mes con mes los integrantes del cineclub preparan una selección diversa de películas que se proyectarán, sin embargo, la proyección de cine mexicano es habitual ya que es de donde se consiguen invitados constantemente. Al mismo tiempo, Esteban cree que el cine mexicano no requiere de un trato especial, ya que es muy valioso por sí mismo.

Somos mucho de la idea de que el cine mexicano no es como un cine que necesites rebajar, ni que necesites ser condescendiente como de tratarlo mejor porque es cine mexicano, realmente el cine mexicano es una cinematografía que excede en calidad [...] México lidera festivales y se sabe (Ponce, 2023).

Y aunque no busque darle un trato diferente al cine mexicano, en este cineclub se han organizado ciclos de cine mexicano en el mes de septiembre, por ejemplo. Esteban considera que se trata de acercar al público al cine que se produce en su país, que consuman las imágenes y las historias que suceden en México.

Por otra parte, Películas Tumbadas se ha caracterizado por darle espacio a todo tipo de cine, habitualmente cine LGBT+, proyectando películas como *XXY*, *But I'm a cheerleader*, *Las flores de la noche* y *Portrait de la jeune fille en feu*, entre otras.

Los retos de operar un cineclub

Se les preguntó a los directores de los cineclubes cuál consideran que es el mayor reto a la hora de operar de un cineclub. Jonathan nos dijo que para su cineclub el mayor reto fue conseguir el permiso de exhibición, ya que se pueden ver en problemas si no se cuenta con los permisos necesarios, un riesgo al que se exponían anteriormente y que además afectaba su difusión en redes por precaución. Afortunadamente para su cineclub, la biblioteca del ITESO cuenta con un acervo de materiales audiovisuales, los cuales, junto con el permiso de préstamo, tiene el permiso de exhibición pertinente, por lo que el cineclub del ITESO tiene acceso a las más de 10 mil películas del acervo de la Biblioteca para su proyección, siempre y cuando se exhiban en la sala de cine de la Biblioteca. Ésta es la metodología a la que se atiene el cineclub del ITESO, más las funciones de cine local que realizan con la presencia de los creadores, con los cuales se cuenta con el permiso directo de los realizadores.

Por otra parte, Jonathan también respondió que otro reto que enfrentan los cineclubes es la definición de su identidad y que resalta como algo muy importante, ya que ésta puede variar ampliamente de cineclub a cineclub, desde los que proyecten cine más “pretensioso” *versus* cine más popular con la mera intención de entretener.

Jair, por su parte, señaló como reto número uno conseguir que la gente asista a las proyecciones, y además considera que éste es un reto que no solamente enfrentan los cineclubes sino prácticamente todos los proyectos culturales en nuestro país.

Atraer a la gente, creo que eso es no sólo para un cineclub sino para cualquier esfuerzo por promover la cultura en este país es atraer a la gente [...] y lo sé porque he estado involucrado también en otros esfuerzos por la cultura, y sobre todo por el cine, fuera de la universidad, he estado involucrado directa e indirectamente, y son espacios que están vacíos (De la Cruz, 2023).

Jair atribuye este desinterés por la cultura en parte a que las nuevas generaciones se ven mayormente atraídas por eventos que tengan mayor reconocimiento y que puedan dar más de que hablar para sí mismos, y que les generen mayor atención en redes sociales. Eventos como el FICG, que conllevan una reputación en su nombre, son más populares entre los jóvenes, aunque la oferta cultural sea muy parecida a la de un cineclub u otra proyección alternativa.

Porque en general sobre todo el joven adulto, el *centennial*, le gusta mucho que la gente vea que va a cosas, pero cuando esas cosas no tienen la fama para que la gente los reconozca, entonces no van, por eso es que el FICG sí se llena (De la Cruz, 2023).

Esteban señaló dos principales retos a la hora de operar un cineclub, en primer lugar, habló del esfuerzo que representa en lo individual ser constante con la organización del cineclub, Esteban, al igual que el resto del equipo de Películas Tumbadas, es estudiante universitario, por lo que el tiempo para organizar el cineclub puede volverse escaso en ocasiones.

Yo creo que a nivel personal es la constancia, en verdad uno se acostumbra, pero creo que si es como un esfuerzo extra que tu sumas a tu vida personal y decir esta

semana no va a haber pelis es muy fácil, o sea es mucho más fácil, es más cómodo, pero no hacerlo es como un reto personal y un reto de pasión (Ponce, 2023).

Al mismo tiempo, considera que un factor que beneficia a la organización de su cineclub es la informalidad que los caracteriza, ya que es más fácil darse la libertad de lidiar con contratiempos o inconvenientes dado que son un cineclub independiente y al mismo tiempo la gente es más comprensiva con esos aspectos. Por otro lado, Esteban señala como un reto a nivel colectivo la falta de espacios. Películas Tumbadas ha tenido múltiples sedes en sus pocos años de existencia y es algo que tiene que ver con la dificultad de encontrar y mantener espacios donde alojar el cineclub, ya que en ocasiones han tenido que pagar renta y se han quedado sin fondos, o los espacios donde han alojado el cineclub simplemente han dejado de estar disponibles.

Esteban suma a estas dificultades que es difícil operar un cineclub cuando no se reciben ingresos, más allá de ganancias, ya que no se dispone de dinero para reinvertir en mejorar aspectos técnicos del cineclub como el proyector o el equipo de sonido que ellos quisieran poder actualizar.

La importancia de las comunidades cinéfilas

Por último, se les preguntó a los entrevistados acerca de cuál consideraban ellos que era la importancia del cineclub. Jonathan, del cineclub ITESO, destacó dos elementos que para él son importantes: el primero, atendiendo a la falta de interacción entre alumnos que había en su licenciatura postpandemia, es la construcción de comunidad, y resaltó cómo personalmente para él ser partícipe del cineclub tuvo un efecto positivo en su vida social.

Siento que el cineclub era cómo este espacio, al menos cuando yo empecé a ir a las funciones me tocó conocer a gente de otros semestres, gente que no ubicaba, muchos de los amigos que tengo ahorita los conocí ahí (Álvarez, 2023).

En segundo lugar, destacó lo didáctico como un elemento importante del cineclub, que dentro de sus capacidades también tiene la de difundir conocimiento, en sus palabras “aprender sobre el cine viendo cine”.

Jair, por su parte, respondió que para él lo más importante es atender a una necesidad de ver cine en particular para discutirlo junto con otras personas, así sean dos o tres, pero tener ese espacio donde debatir acerca de los componentes de la película vista, como el guion, la fotografía, la música, etcétera.

Siento que es esa necesidad de no solamente ver el cine en tu casa y hablarlo contigo mismo, porque cuando de verdad siento que te apasiona algo, te gusta platicarlo y hay gente que tiene esa necesidad [...] siento es eso las ganas que tienes tu de hacer comunidad de ver una película y de comentarla (De la Cruz, 2023).

Esteban dice que éste es un tema que él mismo se cuestiona, ya que coordinar un cineclub resulta un esfuerzo y no es algo que se vea directamente representado en trabajo o ganancias, o algo por el estilo. Sin embargo, rescata que exhibir más cine mexicano puede hacer que más gente se interese y que idealmente en el futuro ellos exijan más cine y de esa manera crezca la industria y se generen más empleos. Por otro lado, Esteban destaca los beneficios sociales que tiene el cine y su proyección.

Los beneficios que tiene el cine pues se sabe ¿no? Es un registro cultural y social es una herramienta de cambio, es una herramienta de crítica, es una herramienta de concientización, entonces al nosotros exhibir estas películas estamos apoyando todas esas causas (Ponce, 2023).

3. Resultados del trabajo profesional

A través de la realización de estas entrevistas fue posible conocer la realidad de algunos de los cineclubes de Guadalajara, así como los retos a los que se enfrentan de manera cotidiana. Se encontraron problemáticas que antes de la investigación no se sabía que existían. Al mismo tiempo, al incitar a los directores de los

cineclubes a reflexionar acerca de su propio oficio y proyecto, ellos mismos expresaron el deseo por conocer más acerca de la metodología de otros cineclubes y por acercarse a otros proyectos de exhibición alternativa con el propósito de crear comunidad y apoyarse mutuamente.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Aprendizajes profesionales

Este proyecto de investigación puso a prueba mis conocimientos acerca de la investigación aprendidos al inicio de mi carrera en las materias Investigación I y II, sobre todo en el aspecto cualitativo, así como la habilidad de búsqueda y recopilación de información usando diversas plataformas y recursos electrónicos.

Realizar esta investigación me permitió conocer más a fondo la historia del cine en México y en particular en Guadalajara, conocer la historia detrás de la infraestructura actual del cine en México, así como los agentes detrás del impulso a este desarrollo.

Otro aspecto que desarrollé en la realización de esta investigación fue la habilidad de realizar entrevistas y cómo obtener información relevante de los sujetos pertinentes, ya que anteriormente las entrevistas eran algo que yo evitaba realizar al no sentirme tan cómodo al desempeñarlas.

La parte más importante para mí en la cuestión profesional de realizar esta investigación en este PAP fue conocer la realidad de los cineclubes de Guadalajara de primera mano y poder platicar con las personas involucradas en operarlos; como cineasta en formación para mí es fundamental conocer a las personas que conforman la comunidad de cine en mi ciudad y poder entablar relaciones de trabajo con ellas.

Aprendizajes sociales

Creo que la realización de esta investigación sirve para abrir el panorama acerca de las dificultades que existen al tratar de sostener un proyecto cultural, como los cineclubes en este país; como se vio en las entrevistas, el apoyo suele ser poco y si no es brindado por un organismo privado, por lo general es nulo. Al realizar esta investigación me di cuenta y pude valorar el impacto social que tienen en la creación de comunidades y cómo los mismos organizadores de los cineclubes son conscientes de esto, que además no es algo nuevo, sino que los cineclubes han cumplido esta función prácticamente desde su origen.

Creo que fue sorprendente y enriquecedor ver cómo las personas detrás de impulsar y mantener proyectos culturales como estos cineclubes son en su mayoría jóvenes, quienes a pesar de no contar con muchos recursos económicos o tiempo ilimitado se esfuerzan en su día a día por preservar estos espacios.

Aprendizajes éticos

Esta investigación me hizo reflexionar éticamente principalmente al escuchar las respuestas de los entrevistados, escuchar su visión para sus cineclubes fue muy inspirador, cómo ellos ven el cine como un arte con la capacidad de efectuar un cambio en las personas, y cómo darle un espacio a la pluralidad de voces termina enriqueciéndonos a todos al ser espectadores de diferentes experiencias e historias de todas partes del mundo, y cómo impulsar el cine hecho por mujeres, personas de la diversidad sexual y minorías raciales nos beneficia, nos permite romper paradigmas y nos acerca a otras realidades, haciéndonos más empáticos a ellas en el proceso.

Aprendizajes personales

Haber realizado esta investigación fue muy beneficioso para mí ya que pude adentrarme en la historia del cine en México y en particular en Guadalajara, y pude

aprender muchas cosas acerca de cómo se generó y creció la industria del cine en nuestro país. Por otra parte, poder realizar las entrevistas con los diversos cineclubes y visitar sus espacios, en lo personal y en lo profesional me sirvió para conocer de primera mano la realidad de la exhibición independiente en mi ciudad, así como a las personas que se encargan de ella. Asimismo, creo que entender a los cineclubes como nodos que unen a la comunidad cinematográfica y a la industria local es algo que antes no tenía en mente, pero ahora percibo cómo estos espacios realmente crean y mantienen los lazos en la comunidad de cine a escala local. Por último, considero que este PAP me ayudó a crecer en cuanto a la habilidad de contactarme con personas fuera de mi círculo social en el ámbito profesional.

5. Conclusiones

Los cineclubes forman parte decisiva de la cadena de distribución y exhibición de cine independiente, son espacios donde realizadores independientes pueden involucrarse y proyectar en pantallas sus obras, e inversamente permiten que su obra sea vista por quienes de otra forma no hubiera podido tener acceso a ella. Los cineastas mexicanos, y en el caso de esta investigación los cineastas jaliscienses, descubrimos que se involucran particularmente en la proyección independiente de sus obras, y son personas que por lo general tienen una gran disposición a compartir su trabajo con prácticamente quien esté interesado en él, sin buscar el lucro o una ganancia personal.

Por otro lado, se conoció a las personas detrás de la operación de los cineclubes del AMG y, de la misma forma, directa o indirectamente, en algunos casos se pudo conocer de primera mano a las comunidades que conforman la audiencia de estos cineclubes, y aunque se descubrió que conseguir la atención y la asistencia de la gente constituye un reto para los cineclubes, realmente se pudo constatar que hay una gran cantidad de personas que están interesadas en el cine, en su proyección independiente y en formar comunidad unos y otros.

Por último, se destacan las respuestas obtenidas en cuanto al valor sociocultural de pertenecer al cineclub, como herramienta de cambio, educación,

concientización y crítica que sirve para romper paradigmas y efectuar cambios en nuestra sociedad, y que a su vez, como proyecto cultural reúne a una diversidad de personas y da pie a la conformación de comunidades y círculos sociales.

6. Bibliografía

Alliance Française Guadalajara (s.f.). Cine Club, Disponible en:

<https://alianzafrancesagdl.mx/cultura/cineclub/>

Álvarez, J. (15/6/2023) Entrevista personal.

CNL, INBA. (2021). Jomi García Ascot. *Enciclopedia de la literatura en México*.

Disponible en: <http://www.elem.mx/autor/datos/1400>

CONACULTA. (2004). Medalla Salvador Toscano 2004 Manuel González

Casanova. Toscano IAP. Recuperado de:

<https://www.cinetecanacional.net/institucion/mst/MST2004.pdf>

De la Cruz, J. (19/5/2023). Entrevista personal.

El Museo Reimaginado (s.f.). Ana Rosas Mantecón. El Museo Reimaginado.

Recuperado de: <https://elmuseoreimaginado.com/orador/ana-rosas-mantecon/>

Espinosa, G. (2016). El impresionismo cinematográfico francés I: Louis Delluc,

cinoclubs y fotogenia. Disponible en: [https://hombredepalo.com/c-german-](https://hombredepalo.com/c-german-esteban-espinoza)

[esteban-espinoza](https://hombredepalo.com/c-german-esteban-espinoza)

Fernández, A. (1/7/2010). El Cineforo de la Universidad de Guadalajara: panorama histórico de una sala de cine de arte y propuesta. *El ojo que piensa*.

Recuperado de:

<http://www.elojoquepiensa.cucsh.udg.mx/index.php/elojoquepiensa/article/view/30/30>

FICG (2014). Annemarie Meier. *FICG*. Recuperado de:

<http://www.talentsguadalajara.com/2014/appfiles/assets/common/downloads/page0075.pdf>

Françoise, B. (1986). *IFAL 1945–1985: Histoire de l'Institut Français d'Amérique Latine*. México: IFAL. Traducción de Tomás Segovia.

- IMCINE (2022). *Anuario estadístico de cine mexicano 2021*, México: Offset Rebosán.
- Mateos, D. (2014). El primer cineclub de la ciudad de México abre sus puertas: Le Cinéma IFAL. *Masaryk*. Disponible en: <https://masaryk.tv/81383/el-primer-cineclub-de-la-ciudad-de-mexico-abre-sus-puertas-le-cinema-ifal>
- Meier, A. (1/7/2010). Cine y Crítica 1976–1986: Un cineclub que dejó huella. *El ojo que piensa*. Recuperado de: <http://www.elojoquepiensa.cucsh.udg.mx/index.php/elajoquepiensa/article/view/31/31>
- Ponce, E. (28/6/2023) Entrevista personal.
- Rodríguez, G. (2010). ABC del cineclub. *Taller Cineclubista*. Recuperado de: <https://tallercineclubista.files.wordpress.com/2010/07/abc-del-cineclub.pdf>
- Rodríguez, G. (16/3/2019). El FICG 34 incrementó su número de asistentes. *Milenio*. Recuperado de: <https://www.milenio.com/espectaculos/cine/el-ficg-34-incremento-su-numero-de-asistentes>
- Rosas Mantecón, Ana (2018). *Ir al cine. Antropología de los públicos, la ciudad y las pantallas*. México: Gedisa
- Vazelle, M. Pont, P. (2019). El influjo de las vanguardias: los inicios del cineclub. *El Espectador Imaginario*. Recuperado de: <https://www.elespectadorimaginario.com/el-influjo-de-las-vanguardias-los-inicios-del-cineclub/>
- Viola, A. (2017). El Cineclub, una institución resistente. *Culturas* (10), 135–150. <https://doi.org/10.14409/culturas.v0i10.6140>